

MANIFIESTO PARA LA DEFENSA DEL SECTOR REMOLACHERO AZUCARERO

EN LEÓN Y EN ESPAÑA

Los representantes políticos reunidos en la Azucarera de La Bañeza en el día de hoy, acordamos poner de manifiesto ante la ciudadanía algunos hechos relevantes del sector productor de azúcar de remolacha en España y en León.

1. **El sector remolachero azucarero - en León y en España- es un sector estratégico** por su capacidad de vertebración del territorio, creación de riqueza en el campo y aporte de materia prima de proximidad a la industria, permitiendo así el mantenimiento del empleo local y la fijación del tejido rural en zonas sensibles al despoblamiento.
2. El sector remolachero azucarero debe ser reconocido como un **sector estratégico para el suministro de azúcar de origen nacional**. España es un país deficitario de azúcar, que para poder abastecerse debe importar de otros países de la UE – Francia y Alemania principalmente – y de terceros países. Por tanto, perder hectáreas de cultivo y producción de azúcar es un fracaso que no podemos permitirnos.
3. La **colaboración entre industria y agricultores es clave** para el mantenimiento del empleo directo e indirecto en el campo, en la planta azucarera y en los miles de servicios auxiliares que en torno al cultivo se producen y que son la base del desarrollo económico y rural local.

El nivel de producción promedio del agricultor español y leonés supera la media de la UE y ha sido posible gracias al esfuerzo individual de éste y a la voluntad decidida de colaboración en materia de divulgación agronómica vehiculizada a través de AIMCRA. Desde aquí queremos trasladar **nuestro reconocimiento** a los miles de agricultores remolacheros que cada año contratan sus cosechas con la industria.

4. El sector remolachero azucarero es un sector productivo que se esfuerza en lograr la sostenibilidad bajo **un modelo de economía circular. Un sector que reutiliza, recicla y reduce el desperdicio al máximo**. En este sentido, conviene recordar que la producción de azúcar la realiza la planta de remolacha; en la industria se extrae, y con dicha extracción se generan, en periodo campaña, energía eléctrica y vapor de agua para autoalimentar a la fábrica, además de numerosos coproductos para la alimentación animal, la industria y otros usos vegetales.
5. Todo ello bajo un modelo productivo que **devuelve al campo lo que vino de él**, en un contexto de disminución de emisiones de CO₂ año tras año gracias al esfuerzo de agricultores e industria. Esto es posible gracias al trabajo y a las inversiones en I+D+i, realizadas en un contexto de colaboración con nuestros clientes, institutos tecnológicos y centros de investigación.
6. Es un sector basado en el suministro local pero **que debe trabajar en clave global** e integradamente para hacer frente al desafío de la competitividad a que se enfrenta a lo largo de toda la cadena. Desde esta perspectiva, la energía consumida en el campo y en la fábrica y el transporte son dos factores críticos. En relación con la energía, es necesario proponer incentivos y ayudas específicas a la producción de energías “limpias” en el campo y apoyar nuevos modelos de producción agrícola más eficientes en el uso del agua y los insumos agrarios. Asimismo, es fundamental seguir incrementando la superficie de riego modernizados así como las prácticas ligadas al uso de la energía solar.
7. Por todo esto, desde la Administración se debe **potenciar y defender el cultivo de la remolacha** con medidas que favorezcan la coordinación con los poderes públicos, la modernización y las nuevas tecnologías y el apoyo a los agricultores y la promoción de **ayudas regionales a la producción** que son absolutamente esenciales para la transición a la etapa sin cuotas de producción.

En La Bañeza, a día 3 de abril de 2019